

La enseñanza filosófica en la educación media superior: ¿innovación en pensamiento o volver a los orígenes filosóficos?

Por: Miguel Angel Santiago Amaro¹

Resumen

Enseñar a filosofar es distinto a enseñar filosofía. Si el docente de la asignatura de filosofía lo tiene identificado y toma una sana distancia del burocratismo institucional, podrá incidir favorablemente en los alumnos.

Los contenidos temáticos de todo plan de estudios pretenden ofrecer un bagaje de conocimientos históricos, sociales y culturales en el alumno en su preparación a su carrera universitaria

La cultura neoliberal imperante aliena a las instituciones educativas, las cuales en su afán de producir alumnos competentes, proponen modelos educativos en los que se pondera el producto más allá del proceso educativo que es lo que forma integralmente.

La vida cotidiana del alumno y del profesor son vetas de una mina que se pueden explotar al máximo para captar la atención del alumno e ir más allá de una utilidad pragmática y deleitarse con el arte del pensar como los grandes filósofos de la historia lo hicieron y lo siguen haciendo.

Innovar la enseñanza filosófica es retomar los métodos de algunos de los filósofos de la antigüedad como Sócrates para poder vincular filosofía y vida cotidiana.

Palabras Clave Filosofía, innovación educativa, Enseñanza, vida cotidiana, vinculación

ABSTRACT

Teach students to philosophize is quite different from teaching philosophy. If the professor of subject of philosophy has identified that difference, and takes a healthy distance from institutional bureaucracy, it could possible to have a favorable impact on students.

All thematic contents of curricula's, aims to offer a background of historical, social and cultural knowledge in students for their preparation for university career.

The prevailing neoliberal culture alienates educational institutions, which in their eagerness to produce competent graduates, propose educational models in which the final product is evaluates beyond the educational process, which is called integrally forms.

The daily life of the students and professors, become a motherlode that can be exploited in order to capture the attention of students and go beyond to a pragmatic utility and delight in the art of thinking as great philosophers of history did and they continuing doing so.

To innovate the philosophical teaching is to return to the methods of some of the philosophers like Socrates in order to link philosophy and our everyday life.

Key Words Philosophy, Education, Innovation, Teaching, Life

Introducción:

La educación oficial en México considera la enseñanza de la filosofía en el nivel medio superior, generalmente a través de las asignaturas de Filosofía y Lógica, en algunos casos da la opción como materias optativas a la Ética, y Estética a través del arte. Todo depende a qué Institución esté afiliado el Bachillerato. Ya sea a una Universidad o a la Dirección General del Bachillerato (DGB).

La cuestión es que la formación filosófica es escasa. A esto hay que agregar que no todos los docentes que imparten la asignatura son de profesión y vocación filosófica, lo cual hace que la enseñanza de tal asignatura no siempre provoque el resultado deseable en el alumno.

La cultura imperante de obtener productos de acuerdo a las competencias que se impulsan en cada centro escolar, ha dado pie para que la enseñanza de la filosofía se enfoque más en una historia de la filosofía, biografías de autores, propuestas doctrinales, y obras bibliográficas de los mismos.

Las evaluaciones se han enfocado en una memorización de filósofos, obras, frases y fechas en que se originaron sus propuestas filosóficas. El alumno termina por memorizar para el examen la información, la cual con el tiempo no sólo olvidan, sino que lamentablemente lo que llegan a recordar es que fue una clase de “relleno”, “aburrida” y “sin sentido” porque la licenciatura en Filosofía para la gran mayoría no está en sus opciones de carrera.

Las Instituciones educativas en la búsqueda de la innovación, invierten recursos económicos en la adquisición de tecnología y cursos de pedagogía educativa para lograr aprendizajes significativos en los alumnos desde el punto de vista de la obtención de productos conforme a las competencias. Es así que la escuela tal como lo expresa Michel Foucault citado en (Salas, 2013) es un centro de encierro instituido en el poder disciplinario. El objetivo de este poder es el de controlar y extraer de todos los cuerpos su máxima utilidad. Para ello, la escuela hace uso de tres simples instrumentos: (1) la vigilancia jerarquizada, (2) la sanción normalizadora, y (3) el examen.

Los filósofos que se dedican a la educación, en la actualidad han buscado estrategias para no sólo enseñar filosofía a los alumnos, sino que éstos hagan filosofía, tal como lo propone Mauricio Langón citado en (Aguirre, 2012) La “función filosófica” es un modo filosófico de concebir la relación de los hombres con los saberes (dimensiones gnoseológica y epistemológica), y las relaciones que los hombres construyen entre sí respecto a dicho saberes (dimensión educativo pedagógica).

La filosofía por naturaleza es connatural al ser humano, es producto de la capacidad innata de la admiración, la curiosidad, la capacidad de asombro. Dichas capacidades posibilitan una propuesta que pareciera innovadora pero que en realidad tiene una antigüedad mayor a 2000 años: Enseñar a filosofar con la vida cotidiana.

Innovación educativa

El mundo en el que se desenvuelve el profesor y el estudiante cambia de manera acelerada, los avances tecnológicos son vertiginosos, lo que propicia que se cuestionen los viejos paradigmas. Los docentes del ayer tienen el reto de responder a los alumnos de hoy. Tarea nada fácil. Es así que toda Institución educativa tiene grandes desafíos. Uno de ellos es la de dar respuesta a las necesidades que demanda una sociedad que avanza a pasos agigantados. Para ello se requiere una innovación educativa.

Referirse a la innovación educativa puede tener varias vertientes desde un sistema escolar innovador, un programa académico innovador, aulas innovadoras, material didáctico innovador... sin embargo todo esto no siempre podría tener el impacto de un aprendizaje significativo en el alumno.

Es así que de acuerdo a Jaume Martínez Bonafé quien entiende la innovación educativa como el deseo y la acción que mueven a un profesor, a una profesora o colectivo de profesores y profesoras, a intentar realizar mejoras en su práctica profesional, con la finalidad de conseguir la mejor y más amplia educación para sus alumnos y alumnas. (Bonafé, 2019)

En su concepción de innovación llama la atención dos términos: Deseo y acción, dos características comunes en cualquier persona, y a la vez necesarias para una búsqueda dinámica, inquieta, que no se detiene hasta que no sacia el anhelo de obtener lo que se carece o se cree que se carece.

Por ello, este dinamismo es precedido por la curiosidad, la misma que movió al primer hombre a preguntarse ¿qué es eso? Ante el encuentro con una realidad que lo interpela, de ahí surgieron probables respuestas, las cuales no fueron suficientes para agotar el apetito de seguir indagando en un mundo que le sobrepasa y le sorprende, sintiéndose como diría Martin Heidegger “arrojado al mundo”. El mismo mundo que en la actualidad sigue interpelando al hombre de hoy y lo hace confrontarlo con su propia existencia Es en este punto donde convergen la innovación educativa con el hacer filosofía. El innovador con el filósofo porque en ambos hay un deseo de conocer una nueva realidad, de poseerla para después compartirla.

La vida cotidiana

Entendida como el espacio-tiempo en dónde el individuo se desenvuelve e interactúa con lo otro, con el otro y consigo mismo. De acuerdo a Hortensia Cuéllar la vida cotidiana, la que se vive a diario contiene en sí misma un sustento ontológico para ser abordada como marco de referencia legítimo para el desarrollo humano de cualquier persona (Cuéllar, 2009)

Es aquí donde el hombre crea lazos, construye el significado de su vida, celebra, comparte, depone, ríe, sueña, valora, construye y transforma. Es precisamente este mundo de significados los que permiten una comunicación, la cual no sólo es en relación a una interacción con el medio que le rodea, sino también con su mundo interior, aquel dónde se originan los deseos más profundos que llevan al ser humano a la búsqueda de la plenitud.

La filosofía, la ciencia y la vida cotidiana

El binomio filosofía y vida cotidiana tiene una relación más estrecha de lo que podría considerarse. Es en los inicios de la filosofía occidental que la cotidianidad (la realidad con la que se encuentra el individuo día a día) jugó un papel fundamental para la reflexión filosófica. Los primeros pensadores presocráticos partieron de la simple observación de la physis (naturaleza) para plantearse ciertas preguntas que los llevaron a querer saber cuál era el arjé (origen) de todo lo que se les presentaba.

Es en el devenir histórico que las respuestas de los presocráticos necesitaron ser fundamentadas, se crearon métodos filosóficos y diversas formas de abordar la realidad, gracias a estas discusiones filosóficas es como se dio paso a la ciencia, la cual buscó con un método propio corroborar la verdad o falsedad de un supuesto teórico.

Una herramienta fundamental de la ciencia es el método científico ya que busca plantear y solucionar problemas respondiendo a las incógnitas y satisfaciendo las necesidades humanas. Los aportes favorecieron el avance científico y tecnológico, desmitificaron las falsas teorías y dieron certeza a los hallazgos los cuales, una vez comprobados científicamente se transformaron en teorías que promovieron el avance, desarrollo y calidad de vida.

La enseñanza de la filosofía en nivel medio superior

El filósofo que por primera vez se dedica a la educación directamente en el aula en un nivel medio superior se encuentra con un gran reto: cómo enseñar a filosofar.

La educación tradicional que aún persiste a pesar de las propuestas educativas de la Secretaría de Educación Pública, la falta de un continuo educativo de asignaturas de filosofía, la escasez de hora clase en la asignatura, y la ausencia de una preparación para la docencia en la formación del filósofo, no favorecen de primera instancia para que se dé una grata experiencia para el alumno en su primer encuentro con la filosofía.

Desde la perspectiva del alumno se desea una asignatura interesante, fácil de comprender, sin mucha exigencia académica y sobre todo práctica. Que sea de utilidad para la carrera universitaria que elegirá.

El alumno de acuerdo a Francisco Castro en su primera clase se pregunta: ¿qué vamos a estudiar en esta asignatura? Detrás de esta interrogante subyace una pregunta filosófica: ¿qué es eso de la filosofía?, ¿de qué va? Ante estas preguntas el docente podría dar la respuesta de Heidegger "*Filosofar es traducir al lenguaje la llamada del ser del ente*" sin embargo, esta respuesta provocaría el desencanto y confirmaría lo que inicialmente probablemente pensaron, es una asignatura inútil. (Castro, 2000)

Para vencer este reto una de las posibles opciones es la de vincular la filosofía con la vida cotidiana, específicamente la del alumno. El filósofo español José Barrientos Rastrojo en su obra *Filosofía aplicada y universidad 2015* considera que la filosofía debe ser aplicada, retomar la cotidianidad de la vida y llevarla al aula "La Filosofía Aplicada no pretende resolver conflictos para resocializar a los individuos sino usar la racionalidad para ayudar a analizar y profundizar filosóficamente en torno a los temas que los individuos en consulta o los grupos se plantean" (SANTIAGO AMARO, Miguel Ángel comunicación personal)

Los contenidos temáticos deben convertirse en pretextos para relacionarlos con la situación que el alumno está viviendo. Lo que dijeron los filósofos en su tiempo sigue siendo vigente si lo adecuamos a los tiempos actuales. La alegoría del Mito de la caverna de Platón ¿acaso no da pie para hacer un análisis comparativo con la caverna en la que se vive a través de las redes sociales?, ciertamente también puede hacerse una analogía con la vocación del ser humano y sus deseos más profundos, y si buscamos más significados para el alumno desde el concepto de innovación de Bonafé (deseo y acción) encontraremos una fuente inagotable de vinculaciones con otros temas de interés para el alumno.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la filosofía conlleva necesariamente a enseñar a filosofar. De lo contrario probablemente el alumno se quedará con la falsa idea de que la filosofía es un conjunto de teorías en momentos determinados cuya utilidad de engrosar una currícula de asignaturas en su formación de bachillerato y que no tiene relación alguna con su próxima carrera universitaria, mucho menos con su vida cotidiana.

Para el filósofo Lou Marinoff (Más Platón, menos Prozac 1999) El surgimiento de la filosofía aplicada no es una novedad, la novedad consiste en retomar a los primeros filósofos griegos, los cuales ya hablaban de una filosofía que partía de la cotidianidad “La filosofía investiga las cuestiones que todos nos preguntamos: ¿Qué es una buena vida? ¿Qué es el bien? ¿En qué consiste la vida? ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué debería obrar correctamente? ¿Qué significa obrar correctamente?” (SANTIAGO AMARO, Miguel Ángel comunicación personal) sugiero eliminar porque no esta publicada, pero puede estar en las recomendaciones

En los filósofos griegos podemos tener excelentes maestros en su forma de hacer y enseñar filosofía. Sócrates con su método la Mayéutica (arte de ayudar a parir) es un gran modelo para todos los que nos dedicamos a la docencia. La mayéutica en su concepción griega está relacionada con la obstetricia, Sócrates se inspiró en las parteras de su tiempo para elaborar su propio procedimiento. De acuerdo a Pedro Corzo Corea la Mayéutica consiste en un arte de saber preguntar, para que la persona a la que se le pregunta pueda contestar adecuadamente, es decir, que obtenga de su interior la respuesta correcta: la verdad. Es un ejercicio recreativo, que una vez que supera la dificultad del “alumbramiento” produce deleite y alegría. (Corea, s/f)

Esto no descarta otras propuestas de otros filósofos, de otras culturas, con otras cosmovisiones. Lo importante es recuperar el verdadero sentido y labor del filósofo: Enseñar a filosofar para buscar ese tesoro por el que todo ser humano lucha en su día a día: La verdad.

Referencias

- Aguirre, M. L. (3 de febrero de 2012). El diálogo con los textos filosóficos en el aula de enseñanza media. *Cuadernos de investigación educativa*, 69. Obtenido de www.redalyc.org: www.redalyc.org
- Bonafé, J. M. (5 de febrero de 2019). *innovaciónCuadernos.doc*. Obtenido de www.uv.es: <https://www.uv.es/bonafe/Innovaci%C3%B3nCUADERNOS.pdf>
- Castro, F. (enero-diciembre de 2000). ¿Por qué enseñar filosofía hoy? *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 147-156. Obtenido de www.redalyc.org: www.redalyc.org
- Corea, P. C. (s/f). Mayéutica. *Portal Académico IEMS*, 2.
- Cuéllar, H. (5 de junio de 2009). Hacia un nuevo humanismo: Filosofía de la vida cotidiana. *Enclaves del pensamiento*, 13. Obtenido de www.redalyc.org: www.redalyc.org
- Salas, A. C. (3 de febrero de 2013). Filosofía con niños: una invitación a la autogestión. *Childhood & Philosophy*, 99. Obtenido de www.redalyc.org: www.redalyc.org

ⁱ Estudiante del programa doctoral en Liderazgo en Gestión Educativa por el Instituto de Estudios Superiores de Tamaulipas.